



R. 3992

SE PUBLICA LOS JUEVES

AÑO VI.—NÚM. 275

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34
(No se devolverá ningún original que se remita á la Redacción.)

8 DE ABRIL DE 1886



MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET,
ABRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA
Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO,
NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 34 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—La música según San Agustín.—Doña Lucía.—Sociedad de Conciertos.—Correspondencia nacional.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Ultima hora.—Tarjetas de visita.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono terminó el 31 de Marzo, se sirvan renovar su suscripción con la mayor puntualidad posible, á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra Administración.



Con el presente número repartimos á nuestros abonados la grandiosa *Marcha* de la ópera *Baldassarre*, del maestro Villate, con tan buen éxito ejecutada en el teatro Real durante la última temporada.

Dada la importancia y belleza de dicha obra, omitimos los justísimos elogios que en la presente ocasión pudiéramos prodigarle.

LA MÚSICA SEGÚN SAN AGUSTÍN.

(Continuación.)

Bien están tales expresiones cuando sólo se trata de contar sus raras prerogativas, y lejos de reprobarnos, no creemos que haya peligro de extremarse; porque ni en nuestro vocabulario, con ser bien rico, se encontrarán

palabras que adecuadamente cuadren á la soberana excelencia de la Música. De este lenguaje usó también San Isidoro llamando á la música *Disciplina disciplinarum*, y mucho antes la había encomiado San Agustín con el calificativo de divina; (1) pero juzgando rectamente, cuando trataron de definirla, se fueron al análisis de sus elementos, reproduciendo San Isidoro casi textual la del Doctor hiponense. Con sólo observar que una definición no es legítima y verdadera si no expresa la cosa definida; esto es, sus elementos esenciales, sin que sea aplicable á ninguna otra, se comprenderá cómo no aceptamos por tales dichas frases encomiásticas. De la poesía dijo Fr. Luis de León que era «aliento celestial y divino comunicado al hombre...» ¿No se podrían acomodar estas palabras con igual razón á la música, y por el contrario, todas las que arriba quedan referidas á la poesía? Nadie puede dudar. Luego no son verdaderas definiciones, pues les faltan las principales dotes de la exactitud y propiedad.

Después de un breve razonamiento en que exponiendo el objeto de sus libros dice que «hay géneros de sonidos en que se observan ciertas dimensiones, y no pertenecen á la Gramática, sino á una ciencia, que considera lo que hay en estas voces de numeroso y artificioso, llamada música, nombre derivado de las musas por lo maravilloso de su modo de cantar», (2) formula su definición como sigue: *Musica est scientia bene modulandi*. (3) Esta definición no tendría ciertamente valor alguno hoy sin la explicación con que quiso el Santo acompañarla y aclararla. Resulta la confusión, primero de que el verbo modular, etimológicamente considerado, no parece exclusivo de la música, como oportunamente lo notó el Santo Doctor; y hoy especialmente por el sentido en que se toma la voz *modulación*, muy diferente del que tuvo en aquellos tiempos. Por modulación se entiende en la música moderna el cambio sucesivo de tonos ó la transición ordenada de un tono á otro; y sólo en un sentido lato é impropio se llama así á veces la sucesión de sonidos dentro de un mismo tono. Juzgada de este modo la definición de San Agustín, no pasa de constituir una de las partes ó procedimientos de la Melodía ó de la Armonía, siendo, por consiguiente, definición manca é incompleta.

(1) S. Aug. *De Música*, lib. I.

(2) *De Música*, lib. I, cap. I.

(3) «Musica est scientia bene modulandi: gan tibi non videtur?—D. Videretur fortasse si mihi liqueret quid sit ipsa modulatio.»—(ib. cap. II.)

Pero antiguamente aquella palabra se tomaba en acepción mucho más amplia, y venía á significar la sucesión, orden ó combinación de los sonidos, ó mejor dicho, las tres cosas juntas, ó sea todo aquello que venía á constituir el canto. De donde resulta que mirado imparcialmente y sin atender al uso, árbitro del lenguaje, que puede fijar el significado de una palabra cualquiera, más razón tienen los periodistas para decir del que canta bien que modula bien (mal que pesara al celoso maestro Eslava), que los músicos para emplear el verbo modular en su sentido arbitrario. Creemos ocioso traer aquí alguno de la infinidad de testimonios claros y terminantes con que podríamos demostrar hasta la evidencia que fuese verdaderamente el indicado el propio significado de *modular*; pero nos contentaremos con remitir á los tratados de cualquier escritor músico de la Edad Media. Es frecuentísimo entre ellos decir modular por cantar, *modulatio mollis* en vez de *cantus mollis*, etc...; y si vamos á definiciones, la mayor parte de ellas no son más que la de San Agustín, como por ejemplo, la de San Isidoro: *Peritia modulationis sono cantuque consistens* (1) así como, según San Bernardo, es la música un arte cuyos sonidos se modulan así en el cielo como en la tierra. Pero sigamos al Aguila de los Doctores en sus discursos.

Oponíale su interlocutor que pues modulación viene de *modo*, el cual sólo se observa en las cosas que están bien hechas, y de éstas se cuentan muchas fuera de la música, además de que en eso de cantar puede haber tantas imperfecciones; no será dicha palabra sólo propia de la música. A lo cual responde así el Santo: «¿has oído alguna vez emplear el verbo modular sino en cosa que sea cantar y danzar?»; y contestando el otro que no, le arguye de esta manera: «pues no extrañes que á pesar de guardarse orden y modo en muchas cosas que no son de la Música, sólo ésta se haya apropiado tal nombre; porque tampoco ignoras que *dicción* sólo se aplica al orador, no obstante que trae su origen de *decir*; y así, aunque tu niño rústico é ignorante diga algo al responder á alguna pregunta tuya, no por eso le llames orador. Por donde fácilmente comprenderás que *modulación* puede pertenecer á sólo la Música, aunque el *modo* de donde dimana aquella voz pueda tener lugar en otras muchas cosas; así como la *dicción* sólo se aplica á los oradores, aunque todo el que hable tenga que decir algo, y de este verbo proceda el nombre. (2)

Bien se ve aquí que si buscamos la etimología de *modulación* no la hallaremos en palabra exclusivamente perteneciente á la Música, pues de *modos* hablamos también en muchas cosas que no son de ella. Sucede en esto lo que en la palabra *sonido*, por ejemplo: viniendo *sonido* de sonar, lo mismo debería significarse por él etimológicamente considerado, el ruido del ferrocarril y el estampido de un cañón que las más suaves notas de un *Stradivarius*; porque para nosotros, en uno y en otro caso suena algo; y sin embargo, *sonido* simplemente se dice sólo de los musicales, llamando ruido á lo demás. Pues por este procedimiento ha venido el uso á encerrar tanta significación en la voz *modo* respecto de la música, que parece era el elemento universal de los antiguos.

(1) S. Isid: *De Música*, cap. I.—A este lugar corresponde la nota siguiente que con una ligera variante se insertó por inadvertencia en la pág. 422 del número anterior:—*Sonus*, esto es, sonido de instrumentos, para distinguirlo del de la voz. Bien se ve que nada hace al caso la enumeración de las clases de sonidos cuando se presupone en la definición de San Agustín que lo que se ha de modular son los sonidos musicales.

(2) «Nunquidnam hoc verbum quod modulari dicitur, aut nusquam audisti aut uspiam nisi in eo quod ad cantandum saltandumve pertineret?—Disc. Ita est quidem, sed quia video modulari a modo esse dictum, cum in omnibus benè factis modus servandus sit et multa etiam in canendo et saltando quamvis delectent vilissima sint, volo plenissime accipere quid prorsus sit ipsa modulatio, quo uno penè verbo tantæ disciplinæ definitio continetur...—Mag. Illud superius quod in omnibus etiam præter musicam benè factis modus servandus est, et tamen modulatio dicitur non te moveat, nisi forte ignoras dictionem oratoris propriè nominari.—Disc. Non ignoro, sed quorsum isthuc?—M. Quia et puer tuus quamlibet impolitissimus et rusticissimus cum vel uno verbo interroganti tibi respondet, fateris eum aliquid dicere?—D. Fateor.—M. Ergo et ille orator est. D. Non.—M. Non igitur dictione usus est cum aliquid dixerit, quamvis dictionem a dicendo dictam esse fateamur.—D. Concedo, sed et hoc quo pertineat requiro.—M. Ad id, scilicet, ut intelligas modulationem posse ad solam musicam pertinere, quamvis modus unde flexum verbum est; possit etiam in aliis rebus esse: quemadmodum dictio proprie tribuitur oratoribus, quamvis dicat aliquid omnis qui loquitur, et a dicendo dictio nominata sit.—D. Jam intelligo.» *De Mus.* l. I. cap. II.

Porque unas veces significa *modo* cierta especie de cantilenas, y así se decía modo Lidio, Frigio, Dórico, Jónico, según que se usaban en una provincia ú otra de Grecia, y venía á ser como ahora *música Italiana, Española, Alemana*, etc. Otras veces se tomaba en el sentido de tono con sus diversas acepciones, como llamando modo mayor y menor á los tonos respectivos, y modo de Lá menor al tono de igual nombre, por ejemplo, y así sucesivamente.

Pero en otra acepción significaba la palabra modo un sistema de cuerdas apto para formar el canto; lo cual parece que miraba á toda combinación ó serie de sonidos y á la manera de distribuirlos. De todos estos tan varios sentidos de *modo*, cuál fuese el universalmente aceptado, no sería cosa fácil de averiguar; porque hoy apenas se emplea esa voz sino como significativa de los dos tonos mayor y menor, ó sea, *modo mayor y modo menor*. Pero la costumbre general de definir la música *scientia* ó *ars* ó *peritia... modulandi*, nos hace creer que el sentido obvio y conocido era el de la conveniente disposición de los sonidos con relación á un fin determinado; y de todas maneras, la palabra compuesta *modulación* se sabe que comprendía en sí toda la música, ó las siete partes, como entonces se decía. (1)

FR. E. URIARTE.

(Se continuará.)

DOÑA LUCÍA.

NOVELA HISTÓRICA Ó HISTORIA NOVELESCA.

(CONTINUACIÓN.)

Signieron andando unos cuantos pasos, y parándose doña Regla ante un estante que comprendía ejemplares de Historia Natural, exclamó:

—¡Cuánto bicho, santo Dios! ¡Ay, *percebes*!

—¿Que si hay *percebes*? Sí, hija,—le dijo su marido;—ese es su nombre gallego, y equivale á lo que vulgarmente se conoce en Andalucía y en otras localidades con el nombre de *pié de cabra* ó de *burro*.

—Sí,—terció Doña Lucía,—es un «marisco crustáceo,» que dice la Academia.

—Mal dicho, con M (mayúscula)—repuso don Largo,—aunque lo diga santa Academia; ¿conoce usted algún marisco que no sea crustáceo?...—

Doña Lucía se quedó cortada.

—También tiene sal ese acentito puesto á *Robalo*, siendo así que nadie dice *róbalo*, aún cuando se pronuncie y escriba *sábalo*, y no *sabalo*—continuó don Largo.

Doña Regla, que, como buena mujer, era aficionada á las flores, no bien vió algo distante un escaparate dedicado á contener muestras del reino vegetal, exclamó entusiasmada señalando al objeto que preferentemente había absorbido su atención:

—¡Qué *marimoña* tan hermosa! bendito sea Dios, que las cría.

—¿*Marimoña* dijiste?—le preguntó el ama de la casa—no sé á qué flor aludes, porque eso no ha entrado en mi reino.

—A ésta—respondió su amiga acercándose al escaparate.

—¡Mujer! si eso es un ranúnculo.

—Sí, señora—alegó el interlocutor que llevaba el apellido del superlativo de Culebra:—ranúnculo, *marimoña* y francesilla, tres nombres distintos representantes de un solo objeto; así como aquí tiene usted otra flor, sin lebrero, probablemente porque no ha encontrado usted su denominación en el Diccionario, á pesar de tener tantos nombres, tales, entre otros varios que omito, como *nicaragua*, *adorno*, en Cartagena; *madama*, en Cuba; en algunos puntos de Andalucía, *gala* ó *gala de Francia*; *catalineta*, en Jerez de la Frontera; y *capuchina*, en Cádiz, supuesto que la *capuchina* de que habla la Academia en el terreno botánico, nada tiene que ver con la flor que tenemos aquí delante, ó séase con la *balsamina hortensis* de Desportes.—

(1) «Harmonica (la música propiamente tal) est scientia quæ modulatæ seriei naturam contemplatur, eamque effectui destinat. Modullata vero series est, quæ ex sonis et intervallis, certum quemdam ordinem servantibus, componitur. Illius partes sunt septem: de sonis; de intervallis; de generibus; de systematis; de tonis; de comutatione; de Mælopeja. (Euclides, Introd. harmon. ex vers. Meibom. pag. I.)

Pasaron algún trecho más nuestros investigadores, y *enfrentándose* (si vale el vocablo) doña Regla con un escaparate lleno de instrumentos músicos, leyó en uno de ellos: "Orlo. (Del italiano *urlo*, aullido.) m. Uno de los registros del órgano."

—Ni usted es mi compadre, ni ese es el camino de Jerez—prorrumpió don Culebrón.

—No lo entiendo á usted—exclamó Doña Lucía.

—No es extraño—replicó don Largo.—En primer lugar, muy pobre etimología es esa, que funda la causa ocasional de un instrumento músico en un *aullido*, esto es, según propia confesión de la Academia, en esa especie de quejido prolongado, triste y espantoso que dan algunos animales, y especialmente el perro y el lobo; en segundo lugar, que el Diccionario sólo dice en su última edición, que es "uno de los registros del órgano," con lo cual quedamos enterados; en tercero, que existiendo dos distintas especies de registros en los órganos, á saber, lengüetería y cañutería, y no expresándose á cuál de estas dos clases corresponde el registro cuestionado, mal podrá formarse una idea, siquiera oscura, de lo que es dicho registro; y en cuarto, que siendo la mayor parte de los registros del órgano imitaciones más ó menos perfectas de los instrumentos reales y verdaderos cuyo nombre *usurpan*, fáltase á la debida propiedad al no incluir á éste en las páginas del diccionario, como raíz de donde aquél se deriva. En su consecuencia, digo: Que *orlo* es el nombre antiguo español del instrumento de viento que se conoce hoy, merced al prurito por extranjerizarlo todo, con el nombre de *cornu inglés* debiendo aquella denominación, no tanto á la forma encorvada ó de cayado que presenta, cuanto á su estructura espiral, la más apta para producir el timbre nasal que lo caracteriza. Tocante al registro del órgano que imita al instrumento que tenemos á la vista, diré que pertenece á la clase de los de lengüetería, cuyos tubos, por lo regular cilíndricos, se hallan tapados por el extremo, dejando salir el aire con bastante compresión por uno ó dos agujeros abiertos en dicha tapa, á cuya circunstancia se debe ese timbre nasal característico de su sonido, pero en manera alguna *aullidor*, como propio del instrumento al cual imita, cuyo nombre le presta, y el que tampoco ha podido sustraerse á la influencia galicana, dado que los organeros de hoy lo suelen bautizar con el nombre de *voz humana* (*voix humaine*).—

Más iba á decir acerca del particular el bueno de D. Largo, pero salióle al encuentro su costilla, leyendo el siguiente rótulo:

—Armonio.

—Muy bien dicho y escrito repuso—Doña Lucía,—y no *armonium*, y *armoniums* en plural, como se lee y se oye decir por ahí á cada momento.

—Efectivamente—dijo D. Largo,—así como también y con igual impropiedad se oye y se lee *melodium* y *melodiums*, en vez de *melodio*, que no apunta la Academia; lo sensible es que, al dar ahora cabida por vez primera á *armonio* en su Diccionario, lo haya definido de un modo harto deplorable.

—¡Qué descontentadizo es usted, señor Culebrón—se adelantó á decir nuestra Heroína.

—¡Descontentadizo! ¿por qué? Si pide usted una taza de caldo, y le traen una de té, ó bien un plato de ternera, y le presentan uno de bacalao ¿quedará usted contenta? Más aún: si al pedir usted esa taza de caldo se lo presentan agriado, y esa carne adolece de poco fresca, ¿quedará usted satisfecha?... Pues en una circunstancia análoga me encuentro respecto del particular que nos ocupa. Déme usted en un diccionario definiciones que merezcan el nombre de tales; déme usted cabida en él á cuantos vocablos son de legítima procedencia, indicándome al propio tiempo los que son abusivos; apúnteme usted las desinencias irregulares de los verbos, que son otras tantas palabras especiales y para cuya omisión no hallo excusa plausible, á la manera que se me dice como el plural de *excrea* es *escrez*, y el de *milord*, *milores*; ejemplifíqueme usted las palabras, con especialidad las regentes, para que en caso de duda sepa á qué atenerme, v. g., si he de decir *contento de* ó *contento con*; consígueme usted etimologías aceptables, en cuanto es permitido en un campo tan congetural, y no delirios; inclúyame usted todos, absolutamente todos los modismos de la lengua, porque en ellos estriba su riqueza (que yo, cuando consulto un Diccionario no es para averiguar qué significan los vocablos *pan*, *té*, *chocolate* ni *café*; además que un diccionario no se escribe

tan sólo para los extranjeros); déme usted igualmente entrada á las voces sinónimas en sus respectivos artículos, así como á sus contrarias ó opósitás; reúname usted todos esos elementos, y otros muchos más que en obsequio á la brevedad omito, y cáteme usted contento.

—¡Pues, hijo, no pide usted nada!

—Y estoy en mi derecho, si es que he de saber hablar bien un idioma, y no ha de salir cierto aquello de que "un Diccionario es el inventario por orden alfabético que comprende todos los vocablos de una lengua, ménos el que se busca."—

Trazas llevaba de no acabarse en una hora el anterior razonamiento tan discreto y acertadamente sostenido por D. Largo, cuando, fijando su vista en el mismo estante musical, del que no se habían apartado una línea nuestros tres interlocutores, vió un papel liado, pero sin título, y, deseoso de saber su contenido, se lo preguntó á Doña Lucía, quien le contestó:

—Eso es el conjunto de todas las cuerdas de un piano.

—A eso le llaman una *encordadura* en toda tierra de garbanzos—replicó doña Regla.

—Será así, hija—repuso Doña Lucía,—pero la Academia no reconoce semejante palabra en ninguna de las doce ediciones de su Diccionario.

—¡Vive Dios!—prorrumpió á esta sazón don Largo,—que no será por falta de habérselo advertido quien yo me sé, de igual manera que otras muchas cosas más, de algunas de las cuales maldito el caso que ha hecho; pero... ¡Ah! ¿también hay por aquí música escrita? A ver, á ver... con su permiso.

—Es usted muy dueño.—

Y diciendo y haciendo, alcanzó D. Largo una carpeta, mientras Doña Lucía y su amiga tomaron otra cada una. Dicho se está que, amantada nuestra Heroína por la Academia en la Música, así como en todos los demás ramos del saber, sus conocimientos tenían que ser escasos, cuando no erróneos, por la mayor parte, como de ello se habrá penetrado ya el juicioso lector; pero si abrigara éste aún alguna duda respecto del particular, la prosecución de esta verdadera historia no tardará en disipársela.

Don Largo, á quien por fortuna le había caído en las manos un magnífico cuarteto de Haydn, exclamó al cabo de un rato de estar examinando aquella partitura:

—¡Qué *viola*, Dios mío, qué *viola*!

—¿La *viola*? aquí la tiene usted—dijo Doña Lucía, señalándole el armario contiguo, donde efectivamente se hallaba ese instrumento que desempeña el papel de contralto en el cuarteto de cuerda.

—¡Si no digo eso—replicó nuestro hombre un tanto amostazado;—hablo de lo maravillosamente desempeñada que está la parte de *viola*; como de quien es!

—¡Ah! ¡ya! como *viola* se llama, que yo sepa, ese instrumento que le acabo de señalar, pensé que estaba usted elogiando el magnífico ejemplar que poseo.

—¡Señora, por amor de Dios! *viola* es efectivamente ese instrumento que usted dice; pero *viola* es también el papel escrito expresamente para ser ejecutado en ese instrumento, así como *el viola* se llama al individuo que lo toca; y la Academia, sólo apunta el instrumento, y hace caso omiso del papel y del sujeto, que es como si dijéramos: *el reloj de Pamplona*; ¿conoce usted, señora mía, la gracia que tiene *el reloj de Pamplona*?

—No, señor.

—¡Ya lo creo! como que no se lo ha enseñado su maestra; pues mire usted, yo se lo diré: tiene la gracia de que *apunta*, y *no da*, lo cual, después de todo, no deja de ser una gracia... y *mohosa*.

—¡Ya!!! y puesto que estamos hablando de *viola*, ¿qué me dice usted de ese *violón* que está á su lado?

—¡Señora! que es instrumento que se toca mucho! Pero, aquí me sale al encuentro un *fabordon* de Morales, que fué un gran maestro de la catedral de Sevilla, su patria, en el siglo XVI.

—¿Qué quiere decir *fabordon*?—preguntó doña Regla.

—Mujer—se apresuró á contestar Doña Lucía,—eso no se pregunta: *fabordon*, voz compuesta "de *fa* y *bordon*, cuerda gruesa," es aquella "composición en que algunas veces cantan con igualdad total. Comúnmente significa un punto muy bajo ó grave en la escala ó en el teclado."—

Habíase olvidado decir que, poco después de haber dado principio la excursión científico-artístico-literaria que promueve este capítulo, comenzó á encapotarse el cielo, presagiando no lejana tempestad el fulgor de uno que otro relámpago, y repetidos y sordos truenos. La siniestra cuanto pasajera claridad que producían aquéllos al penetrar por las vidrieras caprichosamente pintarrajeadas que ostentaban los balcones del GABINETE en que nos hallamos, comunicaba á esta estancia un tinte lúgubre capaz de *infundir miedo al miedo mismo*, viniendo á agravar lo horrible de semejante situación los silbidos que el viento *huracanado* producía en las rendijas de los bastidores. No parece sino que las Furias del Averno iban desencadenándose unas en pos de otras para aterrar á los míseros mortales, infundiendo sucesivamente en su ánimo el pavor y la consternación, á que daba pábulo su fantasía exaltada, aunque por causas bien diversas, presumiendo ver cada cual que aquellas momias y aquellos animales disecados volvían á la vida perdida, y que hasta las piedras y los leños hablaban. Mudos é inmóviles, *blanco el rostro como la cera*, ó bien como el de un cadáver sobre el que proyectan sombrío resplandor las hachas que arden en torno del féretro, tal parecían nuestros interlocutores, agobiados, como lo estaban, bajo el peso de tan funesta influencia. Para colmo de desdichas, un violento temblor de tierra dejó sentir de repente su azarosa prepotencia, y al punto cayeron todos tres al suelo, sin darse ya cuenta de lo que en su respectiva existencia se verificaba. Pase con doña Regla, y, si se quiere, con don Largo; pero ¿DOÑA LUCÍA? Cómo poder explicarse la falta de serenidad en ese sér fenomenal, en DOÑA LUCÍA digo, Ella que, siempre impertérrita, indiferente siempre, resistiera á los embates de contradicciones y trastornos tantos, y al influjo de no pocos abusos y excesos mentales, durante una longevidad solo con la de Matusalen comparable? ¿En qué vino á parar repentinamente toda aquella calma provocativa, *rayana* de la temeridad? ¿Qué fué de esa nueva estatua vaciada en molde parecido al que viera en sueños el rey Nabucodonosor?

¿Qué se hizo el Rey Don Juan?
los Infantes de Aragón
¿qué se hicieron?...

(Se continuará.)

SOCIEDAD DE CONCIERTOS.

No hay recuerdo de una ovación tan ruidosa, tan espontánea, tan colosal, como la que el público tributó el domingo al insigne Sarasate.

El gran violinista se despedía de sus admiradores, y éstos, en alas de su indescriptible entusiasmo, quisieron darle un cariñoso adiós en una forma tan sentida y expresiva, que, de seguro, no será jamás olvidada por el artista.

La maravillosa ejecución de Sarasate volvió á cantivar al auditorio con mayor fuerza, si cabe, que en los anteriores conciertos.

Los tres tiempos del *Segundo concierto* para violín con acompañamiento de orquesta (ob. 22) de H. Wieniawski, fueron estrepitosamente aplaudidos, y trasportaron al público al quinto cielo.

Imaginen nuestros lectores los adjetivos más elocuentes que encierra el Diccionario de las frases laudatorias, y aún nos quedamos cortos para expresar cual es debido el frenesí que reinaba en la sala.

Para calmar el ardor de los concurrentes, Sarasate ejecutó entonces unos *aires rusos* del mencionado autor, que también merecieron idénticas manifestaciones de entusiasmo y admiración.

Después ejecutó con la misma maestría un *Capricho* en dos tiempos, con acompañamiento de orquesta, de Ernesto Guiraud, la *Danza de las brujas*, un *zapateado* y la *Jota*, de su composición.

A la terminación de cada una de estas piezas, se reprodujeron los bravos y aplausos que no cesaron durante prolongadísimo espacio de tiempo.

El público, comprendiendo que no podía exigir más del coloso, cuya complacencia por otra parte no reconoce límites, se limitaba á llamarle una y otra vez al proscenio para contemplarle y hacerle nuevamente objeto de las más ardientes demostraciones de afecto y simpatía.

Sarasate estaba conmovido, y correspondía con sus ademanes á la apoteosis de que era objeto.

La corriente eléctrica establecida entre el prodigioso artista y los que tenían la fortuna de escucharle fué poderosísima, y se necesitaron grandes esfuerzos para cortarla y dar fin á un espectáculo como no se registra otro igual en la historia de nuestros conciertos.

Si Sarasate estuvo admirable, hay que convenir en que su auditorio se mostró digno de las inconcebibles maravillas con que el virtuoso acababa de asombrarles.

La orquesta ejecutó, con el exquisito acierto á que nos tiene acostumbrados, la *overtura de Las alegres comadres de Windsor*, de Nicolai, las *Danzas de Bayaderas*, de Rubinstein, que fueron repetidas; la *overtura de Leonora*, de Beethoven, de la que se repitió una parte, la *overtura de Rienzi*, de Wagner, y la *marcha de la Damnación de Faust*, de Berlioz.

El teatro estaba lleno, hasta el punto de que no hubiera ni una sola localidad desocupada.

De las galerías y del paseo no hay que hablar.

Dícese que Sarasate dará otro concierto, en el que ejecutará varias piezas de su inmenso repertorio, no conocidas aún del público madrileño.

¡Quiera Dios que sea verdad tanta belleza!

CORRESPONDENCIA NACIONAL.

Barcelona, 4 de Abril de 1886.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

La denominada Sociedad Lírica continúa dando en el teatro Liceo dos conciertos semanales, de los cuales se han ejecutado ya siete y hoy ha de tener lugar el octavo. En los tres últimos, á más de haberse repetido algunas de las obras que se ejecutaron en los cuatro primeros conciertos, cuyos títulos continué en mi última correspondencia, se tocaron las siguientes composiciones: una *barcarola* de Saint-Saens; *Preldio del Diluvio*, del mismo autor; *Preldio de Lohengrin*, de Wagner; un fragmento de la *Walkiries*, del mismo compositor; una *aria* para soprano de la ópera *Cinq Mars*, de Gounod, y *El Triunfo de Venus*, poema sinfónico para canto y orquesta, composición del maestro D. Antonio Nicolau, director de los conciertos.

Aunque en el estilo de esta obra, en tres partes, del Sr. Nicolau, se nota cierta tendencia al wagnerismo, no hay empero en ella exuberancia de sonoridad ni exagerados efectos de instrumentación, la cual los tiene delicados y bien hallados en el género descriptivo ó imitativo, con armonización sonora y bien entendida y algunas piezas de canto y coros de agradable melodía. Ha sido muy aplaudida la obra *El Triunfo de Venus*, de la que se hicieron repetir algunos números ó fragmentos, y su autor el Sr. Nicolau fué llamado después muchas veces al palco escénico.

La compañía de declamación que actúa en el teatro de Santa Cruz, bajo la dirección del Sr. Mata y con la primera actriz, Sra. Tubau de Palencia, continúa dando representaciones con escasa concurrencia y un éxito regular. Entre otras de las obras representadas, lo han sido *Georgina*, de Sardou, *Las de Regordete* y *La Escuela de los Maridos*, de Moratín, con alguna otra de ménos importancia.

En el teatro del Circo han dado una serie de representaciones de *El Viaje á Suiza* los aplaudidos Hanlon Lees, que han atraído regular concurrencia y sido muy aplaudidos.

Llama mucha concurrencia al Tívoli *La Vuelta al Mundo*, viaje de grande espectáculo, bien decorado y con un numeroso cuerpo coreográfico.

Vuelve á funcionar en el Buen Retiro la ópera italiana, que empezó hace tres días con la *Favorita*, desempeñada por la Bardelli, el tenor Lluriá, el barítono Morales y el bajo Laoni, todos cuatro ya conocidos. Hoy ha de cantarse el *Hernani*.

Para las funciones de ópera, que empezarán por Pascua en el Liceo, se asegura que la empresa ha escriturado al tenor Valero, al barítono Maurel y á la célebre Donadío, la eminente cantatriz que ciertos periódicos parece tuvieron un empeño en meterla monja, pero que ella no se ha dejado llamar á engaño.

W.



MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

- Jueves 1.º de Abril.—*Guglielmo Tell*.
- Viernes 2.—Función miscelánea.
- Sábado 3.—*Gioconda*.
- Domingo 4.—*Guglielmo Tell*.
- Lunes 5.—*Crispino e la Comare*.

Mañana se celebrará en el teatro Real el beneficio del maestro Pérez. Se pondrá en escena el prólogo de *Mefistófele*, el segundo acto de *Guillermo Tell*, y la escena y aria del tercer acto de *Lucía*. En los intermedios ejecutará varias piezas el eminente violinista Pablo Sarasate. Ocioso es augurar que el teatro estará completamente lleno.

El sábado se representará en el regio coliseo *La Regina de Saba*, de la cual se darán muy pocas representaciones, á causa de que toca ya á su fin la presente temporada.

Restablecido de su indisposición el maestro Espino, hoy se celebrará en el teatro Circo de Price el anunciado concierto organizado por la sociedad Unión Artístico musical, en honor del insigne Sarasate.

El programa, compuesto exclusivamente de obras españolas, es como sigue:

PROGRAMA.

PRIMERA PARTE.

- | | | |
|-----|---|----------|
| 1.º | El Despertar de las Hadas, overtura. | Espino. |
| 2.º | a Meditación. { De la Fantasia morisca. | Chapí. |
| | b Serenata... } | |
| 3.º | Polonesa de concierto. | Jimenez. |

SEGUNDA PARTE.

- | | | |
|-----|---|-----------|
| 1.º | El Reloj de Lucerna, overtura, (1.ª vez). | Marqués. |
| 2.º | Primera balada, dedicada al eminente Sarasate. (1.ª vez). | Zabalza. |
| 3.º | Gran fantasia sobre motivos de Pan y toros. | Barbieri. |

TERCERA PARTE.

- | | | |
|-----|---------------------------------|--------------|
| 1.º | Basconia, fantasia. | Peña y Goñi. |
| 2.º | Pavana (1.ª vez). | Pantoja. |
| 3.º | Bolero de concierto. | Ocon. |
| 4.º | Moraima, capricho instrumental. | Espinosa. |

Hay despachadas gran número de localidades, y todo hace presumir que el teatro se verá favorecido por extraordinaria concurrencia.

Brillante bajo todos conceptos estuvo la función celebrada el viernes último en el teatro Real á beneficio del Círculo Artístico y Literario.

El acto segundo de *Gioconda* agradó extraordinariamente, habiendo

sido aplaudidas con gran entusiasmo las señoras Kupfer y Pasqua, sobre todo en el famoso duo que ambas artistas cantan á la perfección.

El aria de bajo de *Don Carlos* fué interpretada de incomparable modo por Uetam, quien al ser llamado á la escena cantó el brindis de *Marta* con esa maestría á que es difícil llegar en los tiempos que corremos.

Después leyó Vico, como él solo sabe hacerlo, una poesía de Núñez de Arce; Baldelli cantó dos veces la *Passeggiata*, la señorita Mendoza Tenorio arrebató á la concurrencia con la lectura de una poesía de Zorrilla; Mario recitó con singular acierto una dolora de Campoamor, y la Gárgano puso término á esta segunda parte del espectáculo, cantando admirablemente las variaciones de Proch, que se vió obligada á repetir en medio de estruendosos aplausos.

Vino luego el sainete *Las castañeras picadas*, ejecutado, como es de suponer, por los principales artistas de nuestros teatros.

Aquello fué la perfección misma, y por eso no hemos de citar nombres, pues todos estuvieron á idéntica altura en el desempeño de sus respectivos papeles.

Concluyó la fiesta con el clásico baile *La Tertulia*, en el que hizo verdaderos prodigios coreográficos la Fuensanta Moreno, que es sin disputa la perla de las bailarinas españolas.

No había ni una sola localidad vacía, y por lo tanto nada tiene de extraño que el Círculo haya recaudado una buena suma para atender á los primeros gastos de su instalación.

Esto es lo que se llama nacer de pie.

El caricato señor Baldelli se ha despedido del público madrileño con la última representación de *Crispino e la Comare*, dada á su beneficio.

En uno de los intermedios cantó el mencionado artista su famoso *Stornello* y la *Passeggiata*, piezas que le valieron ruidosos y espontáneos aplausos.

Al final de la obra fué llamado infinidad de veces á la escena.

Baldelli está contratado para la próxima temporada.

Anoche debutó Gayarre en la Opera de París, con *La Africana*.

Telegramas recibidos á última hora aseguran que nuestro compatriota produjo inmenso fanatismo, y fué objeto de una ovación monumental.

Todas las localidades habían sido vendidas á precios fabulosos.

El sábado próximo se celebrará en el teatro de la Zarzuela una función á beneficio del insigne poeta Marcos Zapata.

El espectáculo se compondrá de *La capilla de Lanuza*, en cuya obra tomará parte el señor Vico, y de *El anillo de hierro*, interpretado por la señora Cortés y los señores Berges y Loitia.

Muy concurrida y animada estuvo la función celebrada en Eslava el sábado último á beneficio de la distinguida tiple señorita Montes.

Se representaron las obras nuevas *Pasar la raya* y *Coro de señoras*, y las de repertorio *Los Estanqueros aéreos* y *El Lucero del Alba*.

La primera obtuvo excelente éxito, habiendo sido llamados á la escena sus autores, D. Felipe Pérez, del libro, y los Sres. Romea y Valverde, de la música.

Coro de Señoras es un delicioso juguete escrito per los Sres. Ramos Carrión, Pina Dominguez y Vital Aza, con música del maestro Nieto. Abundan los chistes á porrillo, así como el donaire y las situaciones cómicas que esmaltan la obra.

La beneficiada interpretó muy bien tres tipos de muy diversa índole.

La concurrencia, que fué numerosísima, demostró en varias ocasiones á la señorita Montes las grandes simpatías con que la distingue.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

El beneficio de la célebre Mila Kupfer, celebrado anoche con *Aida*, estuvo en extremo concurrido, y en él alcanzó un nuevo triunfo la agraciada *diva*, que fué llamada multitud de veces á la escena y obsequiada con flores y versos, y exquisitos regalos á la terminación del ária del tercer acto.

En suma, una ovación de esas que hacen época en la vida de los artistas, y que la Kupfer no olvidará jamás.

La Rambelli interpretó el papel de Amneris con singular acierto, y recibiendo también el aplauso del público.

Tamagno á grandísima altura en la parte de Radamés. El público entusiasmado, le colmó de bravos y palmadas durante toda la representación, y se confirmó en la creencia de que el referido artista es uno de los primeros tenores de estos tiempos.

Sentimos que la falta de tiempo nos impida ser más explícitos, cual deseáramos en la presente ocasión.

* *

Con buen éxito se ejecutó anoche en el teatro de la Comedia la ópera de Varney, *Satanello*, que es, ni más ni menos, el *Babolín* estrenado durante la última temporada en el teatro de la Zarzuela.

La obra ha sido presentada con gran lujo y ejecutada con bastante acierto, siendo muy celebrada la chispeante música del maestro Varney.

* *

Después de haber obtenido grandes triunfos en Málaga, Cádiz y Jerez, ha regresado á Madrid la distinguida primera tiple doña Dolores Franco de Salas.

* *

El distinguido pianista y compositor D. Isaac Albeniz ha tenido la desgracia de perder á su hija Blanca, preciosa niña de veinte meses, que era el encanto de sus afligidos padres.

Reciban éstos el sentido pésame que les enviamos por la inmensa desgracia que les aflige.

* *

Desde la próxima Pascua tendremos en la Alhambra compañía de ópera, en la que figurarán la señora Martínez y otros aplaudidos artistas.

* *

La Diputación provincial ha pensionado para continuar sus estudios en Italia, á la señorita Marrón, primer premio de canto del Conservatorio.

* *

Durante la próxima temporada de verano actuará en los Jardines del Buen Retiro una compañía de ópera italiana.

* *

El sábado próximo se verificará en el teatro de la Princesa el beneficio de la eminente actriz doña Elisa Mendoza Tenorio, poniéndose en escena la aplaudida comedia *Dora*.

Es indudable que el teatro estará completamente lleno.

* *

Los actores Vico y Calvo han firmado un contrato encargándose del teatro Español durante la próxima temporada.

PROVINCIAS

ZAMORA.—La notable compañía de zarzuela que con tanto acierto dirige el distinguido artista señor Subirá, conquista cada noche nuevos y merecidísimos laureles.

La señora Roca es el alma de la compañía, y constituye el encanto de los zamoranos. Las zamoranas están enamoradas de ella y le prodigan toda clase de manifestaciones de entusiasmo y de cariño.

La señora Roca ha interpretado dos nuevos papeles, en los que ha rayado á extraordinaria altura.

En la Sara de *La Guerra Santa* ha causado verdadero fanatismo, obteniendo ovaciones sin cuento, é infinidad de llamadas á la escena.

La Mascota ha alborotado á los zamoranos, y en dicha obra ha vuelto á celebrar el prodigioso talento, la inimitable gracia de la señora

Roca, que hizo una protagonista de primer orden, digna en un todo del aplauso con que fué acogida por su auditorio.

También se distinguió en *La Mascota* el señor Subirá, así como todo el resto de la compañía.

El teatro, como es natural, está lleno todas las noches, y la empresa hace su agosto con no poca anticipación.

CARTAGENA.—El viernes último celebró una importante velada musical el señor Milvain, vice-consul de Inglaterra en dicha plaza.

A las diez de la noche dió comienzo el concierto en la forma siguiente:

PRIMERA PARTE.

1.º *Himno á Santa Cecilia*, trío para piano, violín y armonium, por la señorita López y los señores Rabay y Morata, quienes ejecutaron de un modo notable la mencionada obra.

2.º *Jesús de Nazareth*, trío de Gounod, por la señorita doña Mery Milvain y los señores Rabay y Morata, ejecutado al piano, violín y armonium con admirable brillantez.

3.º *El Ave María*, de Gounod, perfectamente bien cantada por la señorita Torres y acompañada magistralmente por las hermanas López (Anita y Rosario), y la señorita Cuesta.

4.º *Larghetto*, trío, Mozart, de que fueron encargados para su desempeño la señorita Larrocha, en el piano, y los profesores Morata y Rabay en el armonium y violín, respectivamente. A la terminación del número una salva de aplausos dió á conocer el magnífico efecto que causara su ejecución, sorprendiéndonos agradablemente la maestría.

5.º *Inflamatus*, de Rossini, esa inspirada melodía del gran maestro, halló en Anita López, una fiel intérprete, cantándolo con delicado gusto, con verdadero sentimiento, con esa filosofía en que el autor se inspirara al crearlo.

SEGUNDA PARTE.

1.º *Nocturno*, duo, Monasterio, desempeñado por Anita y Rosario López, en el piano y violín.

2.º *Caridad*, trío, Rossini, lucidamente ejecutado por Anita López, Amelia Cuesta y el señor Rabay, valió espontáneos aplausos á sus intérpretes.

3.º *Stradella*, clásicamente cantada por Anita López, á quien acompañaron el señor Morata y el sexteto de un modo admirable.

4.º *Coro de Bardos*, trío, Godefroid.

Este coro, lleno de valentía, de novedad y buen gusto, fué una de las obras salientes del concierto, rivalizando en su ejecución Ana López en el piano, donde demostró su notable manera de ejecutar; el señor Rabay, que hizo gala de lo que como violinista vale y el señor Morata en el armonium, donde una vez más comprobó su indisputable mérito.

A instancias de la concurrencia, Pepita Torres cantó de nuevo el *Ave-María* de Gounod y obtuvo una ovación tan unánime como la que hubo recibido al cantarla en el tercer número de la primera parte.

El sexteto hizo punto final á la velada con el concertante del *Polinoto*, que como siempre cautivó al auditorio.

Las señoras y señoritas que asistieron al concierto, fueron obsequiadas con lindísimos y caprichosos bouquets, donde se destacaban los programas con el orden de aquel.

EXTRANJERO

L'Etoile Roumaine, *Telegraphul*, *Vointa Nationala* y otros periódicos de Bucharest, dan cuenta de la presentación de la señorita Theodorini en el teatro nacional de la capital de Rumania, habiendo cantado *La Traviata*.

La presentación de la señorita Theodorini produjo sensación en aquella corte, y los elogios de los periódicos referidos no tienen tasa.

* *

El célebre Liszt salió de París el sábado para Londres, donde debe asistir á dos grandes conciertos que van á darse en su honor, en el Albert Hall.

* *

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Asegúrese que el conocido empresario Mauricio Strakosch, está dispuesto á abrir de nuevo el teatro de *Covent Garden*, y que para ello cuenta con el concurso de los principales artistas de opera italiana.

La alta sociedad de Londres carece en realidad, en los momentos actuales, de un espectáculo teatral digno de la capital y de la corte. Si se resucitara la gran ópera italiana en *Covent Garden*, vendría á reanimar el mundo elegante, el cual, con sus compras y sus modas, agitaría las operaciones del pequeño comercio, tan decaído y tan necesitado desde que la corte vive retirada.

Parece que si el teatro de *Covent Garden* se restablece como antes, la reina Victoria asistirá á los espectáculos con toda la familia real y miembros de la corte.

Las exequias y entierro de la célebre Heilbron tuvieron lugar el lunes en París, á las nueve de la mañana.

Como la Heilbron era judía, las exequias se verificaron en su casa, avenida de l'Alma, 20, limitándose á las plegarias del gran rabino.

El féretro, conducido por un coche de segunda clase, desaparecía bajo una espesa cubierta de flores naturales.

Signieron el cadáver hasta el cementerio de Montparnasse, los directores y todo el personal de la Opera y de la Opera-Comique, y muy pocas personas más.

ÚLTIMA HORA.

Hoy ha sido un día de gloria para la Unión Artístico-Musical.

El concierto de esta tarde, celebrado en honor de Sarasate, ha puesto nuevamente de relieve los grandes méritos de la mencionada sociedad.

Nuestros lectores conocen el programa, compuesto en su totalidad de obras españolas.

Todas ellas fueron celebradas con singular aplauso, especialmente la preciosa serenata de la *Fantasia Morisca*, de Chapí, la *Primera balada*, de Zabalza, la fantasía de *Pan y Toros*, compuesta por Peña y Goñi, la *overtura de El Reloj de Lucerna* y la *Pavana*, de Santonja, obras todas que fueron repetidas en medio de estrepitosas manifestaciones de entusiasmo.

La *Primera balada*, que ya conocen nuestros abonados por haber sido repartida para piano en nuestro periódico, se ejecutaba por primera vez, y produjo extraordinario efecto por la belleza de sus motivos y por la bondad de su instrumentación.

Zabalza, que se hallaba en un palco en compañía de Sarasate, fué aplaudido con frenesí y aclamado por la numerosa concurrencia que llenaba el teatro.

El autor de la *Primera balada* recibió en aquel instante una magnífica corona de laurel con botones de oro, en cuyas cintas se leía lo siguiente:

"A su querido consocio don Damáso Zabalza, la Unión Artístico-Musical.

La *Pavana*, de Santonja, es una obra bellísima é inspirada, que no ha de tardar en obtener los favores de la popularidad.

Hoy ha sido aplaudida con estrépito, y lo será aún más en los conciertos sucesivos.

Es la *Pavana* en cuestión, una de esas obras que quedarán de repertorio y que siempre son escuchadas con verdadero agrado por la generalidad.

En breve la recibirán, por vía de regalo, nuestros abonados.

Todas las otras piezas del programa fueron también muy celebradas, y algunas de ellas, como la *Basconia*, por ejemplo, habrían sido repetidas á no haberlo impedido el delicado estado de salud del maestro Espino.

La orquesta trabajó con gran precisión y acierto, obteniendo, en unión de su director, incondicionales y entusiastas aplausos.

Lo repetimos: la tarde de hoy ha proporcionado á la Unión Artístico-Musical uno de sus más ruidosos y decididos triunfos, según confesaban todos cuantos tuvieron la fortuna de asistir al magno concierto nacional, celebrado en honor del primer violinista de nuestros tiempos.

LISTA DE SUSCRITOS

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de!	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gómez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3.º derecha.
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2.º derecha.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Plaza de San Ildefonso, 1.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	> José	Progreso, 16, 4.º
Arche	> José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	> Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	> Pablo	San Juan, 33 y 35.
Blasco	> Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Busato pintor escen.º	> Jorge	Hermosilla, 4.
Calvist	> Enrique	Bailén, 4, 2.º interior.
Calvo	> Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	> Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Castro García	> Andrés	Justa, 30, 4.º izquierda.
Catalá	> Juan	Barrio-Nuevo, 15, principal.
Chapí.	> Ruperto	Trajineros, 30, 2.º
Cerezo	> Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	> Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estrarrona	> José	Olmo, 9, segundo.
Fernández Grajal	> Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	> José	Plaza del Alamillo, 2, pral. derecha
Fernández Caballero	> Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	> J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	> Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	> José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	> J.	Velázquez, 56, 2.º
J. de Benito	> Cosme	Redondilla, 3, segundo.
Llanos	> Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Mañas	> Vicente	Fuencarral, 119, 4.º dcha.
Marqués	> Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Martín Salazar	> Mariano	Preciados, 13, 2.º izquierda.
Mata	> Manuel de	Valverde, 38, pral.
Mir	> Miguel	Valverde, 3, tercero derecha.
Mirall	> José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Mirecki	> Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	> Andrés	Espada, 6, 2.º
Moré	> Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	> Robustiano	Trav. ^a del Horno de la Mata, 5, 2.º
Oliveres	> Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	> Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	> José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Quílez	> Angel	Campomanes, 5, entres. ^o derecha.
Reventos	> José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	> Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	> Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Sos	> Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	> Nicolás	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	> Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza	> Dámaso	Aduana, 4.
Zubiaurre	> Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

UN REGALO DE BODA

DRAMA LÍRICO

LETRA DE

M. ZAPATA, música del maestro M. MARQUÉS

Se han publicado y puesto á la venta los principales números de esta aplaudida obra, entre ellos la overtura, el vals, la romanza de tenor, coro de mujeres, etc.

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.